

si misma, se limite con una medida mezquina, castre su actividad con consideraciones como la de que no se aparten los soberanos económicos del mundo, sino para que la clase avanzada, que no adolece de la actitud de medias tintas, de la inconsistencia, de la indecisión de las clases intermedias, luche con tanta mayor energía, con tanto mayor entusiasmo por la causa de todo el pueblo y al frente del mismo". Al mismo tiempo, Lenin aclara en este pasaje el significado dialéctico de la política independiente del proletariado como clase y de su vanguardia, el partido, en una revolución de carácter popular.

Frente al problema revolucionario de El Salvador, nosotros bolcheviques-leninistas de la IV Internacional, y frente a la posición derrotista del stalinismo salvadoreño, en su defensa de la democracia burguesa y entrega del proletariado a las clases dominantes del país, oponemos la consigna de la revolución nacional-democrática, que deberá estar a la orden del día en los países que como El Salvador, luchan por romper el yugo imperialista, deberá realizar la revolución agraria y cumplir las tareas democráticas —sobre la base de la revolución permanente— ante las reminiscencias feudales.

Para que una consigna verdaderamente revolucionaria, como la de revolución nacional-democrática, pueda ser llevada a su realización, el proletariado salvadoreño deberá constituir su verdadera vanguardia revolucionaria, esto es, un partido auténticamente bolchevique-leninista.

Solamente el proletariado, bajo la dirección de un verdadero partido proletario, será capaz de llevar hasta sus últimas consecuencias —sobre la base de la teoría y práctica de la revolución permanente— la revolución nacional-democrática. No son los partidos stalinistas (los mecheviques de hoy) en entrega mercenaria a las burguesías nacionales y a los imperialismos "democráticos", los que dirigirán al proletariado mundial en su lucha por el poder y la revolución proletaria.

—BLANCO Corpeño—

## Entrevista Trotsky-Vincent

CONTESTACION DE L. D. TROTSKY A LAS PREGUNTAS DE SYBIL VINCENT, REPRESENTANTE DEL "DAILY HERALD" DE LONDRES

¿ES INEVITABLE LA GUERRA MUNDIAL? ¿SI LO ES, SIGNIFICARA EL FIN DEL SISTEMA CAPITALISTA?

Sí, una guerra mundial es inevitable, si la revolución no la anticipa. La inevitabilidad de la guerra proviene, primero, de la crisis incurable del sistema capitalista; segundo, del hecho de que el actual reparto de nuestro planeta, esto quiere decir, sobre todo, de las colonias, no corresponde ya al peso específico económico de los estados imperialistas. Buscando escapar de su crisis mortal los estados recién llegados aspiran, y no pueden dejar de aspirar, a un nuevo reparto del mundo. Únicamente niños de pecho y "pacifistas" profesionales, a quienes ni la infortunada experiencia de la Sociedad de las Naciones ha dejado experiencia alguna, pueden suponer que un reparto más "equitativo" de la superficie terrestre puede ser realizado alrededor de las mesas de tapetes verdes de la diplomacia.

Si la revolución española hubiera triunfado habría dado un impulso poderoso al movimiento revolucionario en Francia y en otros países de Europa. En ese caso hubiera sido posible esperar confiadamente que el movimiento socialista victorioso anticipara la guerra imperialista, haciéndola inútil e imposible. Pero el proletariado socialista de España fué estrangulado por la coalición de Stalin-Añaza-Caballero-Negrin-García Oliver, aun antes, de su aplastamiento definitivo por las bandas de Franco. La derrota de la revolución española pospuso la perspectiva revolucionaria de la guerra imperialista. ¡Únicamente los ciegos no pueden ver esto!

Por supuesto, lo más enérgica y audazmente, los obreros avanzados lucharán ahora en todos los países contra el militarismo y el imperialismo a pesar de las condiciones desfavorables, lo más pronto pondrán alto a la guerra una vez comenzada,